

y precisión necesarias, las preguntas que suelen tener los programas más completos de oposiciones a curatos, y da respuesta a cuantas preguntas doctrinales los señores sacerdotes quieran hacerle.

No tenemos espacio en nuestras 32 páginas para dar ni una sola pincelada a cada una de las principales partes que acabamos de indicar, por eso en cada número haremos lo que podamos, y, si Maria nos ayuda, poco a poco iremos ensanchando el campo de nuestras operaciones.

No hemos de terminar estas palabras sin hacer un vehemente ruego a todos los señores sacerdotes, que reciban esta Revista a fin de que la propaguen, cuanto su caridad les dicte, si es que comprenden que la lectura de ella ha de ser provecha a todos los presbíteros, nuestros hermanos. Nosotros, ya lo hemos dicho, harto sentimos no poder enviarla a todos.

La Redacción.

